

# ASÍ ESTAMOS HECHOS

Montessori  
MI PRIMER JUEGO SOBRE EL CUERPO HUMANO

# HEADU

Con el material de este juego los niños reconocen las partes del cuerpo, elaboran el esquema corporal y representan el cuerpo parado y en movimiento. Observando las imágenes y manipulando las piezas, además, los niños toman consciencia de su propio cuerpo, que emplean desde su nacimiento como una herramienta de conocimiento de sí mismos y del mundo. Con la guía de un progenitor (o de un educador), se pueden organizar tanto actividades didácticas con el material disponible, como actividades “en movimiento” y juegos psicomotores en espacios dedicados y al aire libre, a través de los que los niños consolidan su autonomía y su seguridad emocional.



## Descubriendo el cuerpo humano

Usamos el material disponible, formado por las fichas y por las piezas perfiladas con autocorrección, para presentar las partes del cuerpo, las posiciones, las acciones, los cinco sentidos y las etapas de la vida, a través de una actividad didáctica guiada sobre la superficie de juego. Empleamos el método Montessori de la lección en tres tiempos para fijar conceptos y nombres que poco a poco les vamos enseñando a los niños. En la primera fase de la lección en tres tiempos mostramos una ficha, por ejemplo, la titulada "Las partes del cuerpo", con los elementos que la componen ya colocados. Los señalamos con el dedo y pronunciamos su nombre en voz alta. Por ejemplo: "¡Esta es la cabeza de la niña!", "¡Este es el brazo del niño!", "¡Este es el pie del niño!". También mostramos la segunda ficha ("Delante y detrás") y seguimos nombrando las demás partes del cuerpo. Pasamos entonces a la segunda fase de la lección Montessori y les pedimos a los niños que nos indiquen las partes del cuerpo respondiendo a preguntas como: "¿Cuál es la cabeza de la niña?", "¿Dónde está el brazo?", "¿Dónde está el pie del niño?". Animamos a los niños a que respondan señalando las partes del cuerpo con el dedo. Para terminar, les pedimos a los niños que monten las piezas en las fichas autónomamente, empleando el típico procedimiento de la tercera fase del método Montessori. Mostramos las piezas que hay que colocar en los huecos correctos de una en una y acompañamos el gesto con la pregunta: "¿Qué parte del cuerpo es esta?", "¿Dónde se encuentra?". Los niños, de esta manera, se verán estimulados a recordar el nombre de la parte del cuerpo, tendrán que pronunciarlo en voz alta y completarán la tarea colocando la pieza en el lugar correcto de la ficha. Vamos mostrando poco a poco todas las fichas (las de las posiciones, de las acciones, de los cinco sentidos, de las emociones y de las etapas de la vida), empleando siempre el método de los tres tiempos: presentamos los conceptos individualmente, hacemos que los señalen respondiendo a preguntas-estímulo y, por último, favorecemos la memorización de los nombres pidiéndoles que recuerden cómo se llaman los diferentes elementos presentados y haciendo que coloquen las piezas correspondientes en el lugar correcto.

## El bingo del cuerpo humano

Podemos terminar la actividad organizando un bingo en el que a cada jugador se le entrega una ficha. Se meten todas las piezas en una bolsita y se sacan de una en una preguntando: "¿Qué es esto?", "¿Cómo se llama?", "¿Dónde se encuentra?". Los niños responden a las preguntas y, si tienen la ficha correspondiente, cogen la pieza y la colocan sobre la silueta adecuada. Gana el primero en completar su ficha.



## Jugamos con el cuerpo

Para que los niños adquieran cada vez más consciencia de su cuerpo, podemos organizar una divertida actividad "en movimiento" que se puede llevar a cabo en un espacio definido o al aire libre. Para esta actividad cogemos las fichas y las piezas y las empleamos para animar a los niños a reconocer en su propio cuerpo las diferentes partes o los elementos representados, o a tomar las mismas posiciones o mimar una acción o una etapa de la vida. Según la edad de los niños y sus habilidades, podemos decidir usar todas las fichas o solo una parte. Cogemos las fichas de las partes del cuerpo y de los cinco sentidos y las colocamos sobre la mesa sin las piezas. Les enseñamos a los niños las piezas de una en una, pronunciamos en voz alta el nombre de la parte del cuerpo o de uno de los sentidos y la colocamos en el lugar adecuado de la ficha correspondiente. Los niños, colocados enfrente de nosotros en línea horizontal, tendrán – a la vez o inmediatamente después de nuestra acción – tocar su propia parte del cuerpo o su órgano de sentido. El juego será todavía más divertido con las fichas de las "Posiciones", de las "Acciones", de las "Emociones" y de las "Etapas", porque en este caso los niños tendrán que adquirir las posturas representadas en las fichas, o mimar las expresiones, las acciones y las etapas de la vida con el rostro y el cuerpo.

# Dibujamos las partes del cuerpo

Con la pizarra y el rotulador borrable podemos animar a los niños a representar, a través del dibujo, su cuerpo o el cuerpo de un niño, señalando los diferentes elementos y los nombres de las partes, que ya han aprendido.

Usamos, en este caso también, primero las fichas de las partes del cuerpo como modelo y los animamos a dibujar el cuerpo de un niño y de una niña. Cuanto mayor sea la consciencia de su propio cuerpo y más afinado el conocimiento del esquema corporal, tanto más definidos y completos serán los dibujos de los niños.

También podemos usar la prueba del dibujo como comprobación intermedia del nivel de aprendizaje durante el recorrido didáctico sugerido.

